



Arthur Brand desgrana cómo trabaja en la recuperación de obras sustraídas tras rescatar sendos lienzos de Dalí y De Lempicka.

La Haya.- Aventura es sinónimo de hazaña y también de riesgo. Un cóctel irresistible para Arthur Brand, el rescatador holandés de cuadros y antigüedades robados que acaba de encontrar dos telas señaladas: Adolescencia, de Dalí, y La Música, de Tamara de Lempicka. Él prefiere decir que las ha devuelto porque “también son patrimonio nuestro, aunque tengan un dueño legal”, para relatar a continuación la peripecia —que rima con aventura— de la restitución. Un caso de manual, esto es, de su manual de trabajo. Porque los lienzos fueron sacados a mano armada en 2009 del Museo Scheringa del Realismo, situado al norte de Ámsterdam. Durante los seis años siguientes, Brand mostró su interés por recuperar ambas firmas “en los ambientes adecuados”. Luego esperó la llamada que acabó dando el vuelco esencial.

Un procedimiento similar resolvió el año pasado el enigma de los denominados Caballos de Hitler, un conjunto escultórico que decoraba la Cancillería de Berlín y se perdió en la caída del muro, en 1989. Brand los localizó y dio aviso a la policía germana. Sin olvidar el fiasco de una falsa cabeza Olmeca, de México, catalogada con el número 18, porque solo se conocían 17. Llegó a ser expuesta en 1996 en España y recuperaba el misterio de una cultura fechada entre 1500 y 400 antes de Cristo. Propiedad del coleccionista costarricense Leonardo Patterson, el investigador holandés demostró que era una falsificación hoy en manos de la policía de Alemania.

Brand viaja sin parar y su empresa, Artiaz, montada en 2011 con otros dos socios, ya no tiene

“El 90% del arte robado en el mundo nunca vuelve”

Escrito por Carmen Orus

Lunes, 22 de Agosto de 2016 18:39 - Actualizado Martes, 13 de Septiembre de 2016 16:06

sede física. Ayuda a las familias judías expoliadas por los nazis a encontrar sus tesoros, y el 70% de su trabajo es para coleccionistas particulares que no quieren obras fraudulentas. En su lista figura un asunto en España, donde colabora con la Guardia Civil, y otro en China. Todo lo hace por teléfono, o con ayuda de Internet. De ahí que en una larga conversación telefónica con este medio accediera a dar algunos detalles de sus operaciones. Con una condición: no habla nunca de su familia. Y subraya de entrada los tres principios que hacen posible su labor: no vulnerar la ley, mantener la palabra dada y negociar sin tregua. Lo único que desvela de su privacidad es que tiene 46 años, nació en Deventer (al este del país), y estudió Relaciones Internacionales e Historia. Su excelente español se debe a largas estancias en Andalucía y en Buenos Aires.

En la charla aporta cifras reveladoras. Asegura, por ejemplo, que “solo reaparece el 10% del arte robado en el mundo; el 90% restante nunca vuelve”. Cita de nuevo a la policía alemana, “que en 2015 calculó en un 30% el volumen de arte falso en el mercado”. Y en cuanto a los ladrones, aparte de los más recientes por el terrorismo de Al Qaeda y el Estado Islámico (ISIS, en sus siglas en inglés), según Brand, “en este mundo hay traficantes de armas, drogas y personas”. También señala al IRA (Ejército Republicano Irlandés), y la mafia.

“Tal vez recuerde el robo, en 1969, de un Caravaggio titulado Natividad con San Francisco y San Lorenzo”. Estaba en Palermo, la capital de Sicilia, y supuestamente se lo llevó la Cosa Nostra. La historia oficial lo da todavía por perdido, y en su lugar ha sido instalada una réplica digitalizada en el Oratorio de San Lorenzo, de la ciudad. Brand, sin embargo, no descarta otra versión más pedestre. “Los mafiosos lo guardaron en una casa de campo, y cuando lo sacaron para darlo como paga y señal a otro grupo, se lo habían comido las ratas”. Verdadero o no, el trueque temporal de obras de arte a cuenta de una deuda es una práctica habitual. De hecho, así acabó encontrando el dalí, dado que no negocia con los ladrones originales. “Yo no los conozco, pero ellos a mi sí. Voy dejando mensajes aquí y allí, y al cabo de un tiempo, me llama el grupo que tiene las obras. Las de Dalí y De Lempicka las habían recibido en prenda, y cuando vieron que eran robadas, no querían problemas. En situaciones así hay que ser pragmático. La policía hace todo lo que puede para detener a los verdaderos autores. Y claro que los que me telefonan son delincuentes. Pero el peligro de que se pierdan piezas valiosas es enorme. De todos modos, siempre colaboro, ya sea el FBI, Interpol o fuerzas locales”, asegura.

Un caso muy cercano y que continúa en el aire le hace temer por la integridad de las piezas. Se trata del robo de 24 pinturas del Siglo de Oro holandés, perpetrado en 2005 en el museo Westfries, situado al noroeste del país. Brand y su equipo demostraron en 2015 que obraban en poder de una milicia ultraderechista ucrania contraria a los separatistas rusos. Cuatro fueron recuperadas el pasado abril por los servicios de seguridad ucranios, pero aún no han sido devueltas. El futuro de siete cuadros sustraídos en 2012 de la sala Kunsthal, de Róterdam, por

“El 90% del arte robado en el mundo nunca vuelve”

Escrito por Carmen Orus

Lunes, 22 de Agosto de 2016 18:39 - Actualizado Martes, 13 de Septiembre de 2016 16:06

un grupo delincuentes rumanos, es aún más peliagudo. Aunque los autores han sido condenados, Brand teme que las telas, de Picasso, Matisse, Gauguin, Meyer de Haan y Lucien Freud, hayan sido destruidas. Justo el final que trata de evitar.